

LA OPINIÓN

SUSCRIPCIONES

Dentro y fuera del distrito: trimestre una peseta; semestre, 2; año, 4.

Número suelto, 15 céntos. Atrasado 25.

Pago anticipado.

Periódico político y de intereses materiales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Valiente, 3, (Almería) Vélez-Rubio.

INSERCIONES

Anuncios y comunicados precios convencionales, con rebajas para los suscriptores. No se devuelven los originales.

Pago anticipado.

Previsión

Cada día aumenta el conflicto creado entre las clases agricultoras, por la disminución del caudal de las fuentes que benefician los predios de esta vega. Los propietarios, no obstante el triste resultado de la recolección, se ven agobiados por los grandes dispendios que tienen que hacer para proveer á la limpieza y reparación de caños y brazales, á fin de poder aprovechar las aguas de aquellos pocos manantiales que ha respetado la sequía. Aun así y todo, éstos se hallan tan mermados, que no bastan ni con mucho para sacar adelante la triste cosecha llamada de verano (maíz, legumbres, hortalizas, patatas,) ya que la de cereales ha sido casi totalmente nula.

Quedábanos un pequeño recurso, el de la aceituna, cuya recolección, en años en que abunda este fruto, suele ocupar aquí a las familias de los jornaleros una buena parte del invierno, precisamente los meses en que más se deja sentir entre esas pobres gentes el hambre y la escasez.

Pero ni este pequeño alivio nos resta ya; pues bien sea efecto de los calores excesivos ó de alguna de las muchas enfermedades que aquí acometen á este árbol, los olivos comienzan á desprenderse de su fruto, apenas cuajado, no quedando ya esperanza de hacer de él una recolección ni aun menos que mediana.

No parece sino que el tiempo con sus fatales y desastrosas inclemencias, ó la Providencia con sus sabios, pero misteriosos designios, se hayan propuesto poner á prueba entre nosotros toda la fuerza de la resignación y el sacrificio llevando hasta el límite la intensidad de nuestra desgracia.

¿Qué va á ser de Velez-Rubio durante el otoño ó invierno próximos? se preguntan muchos. ¿Qué de nuestras clases más humildes tan fustigadas de atrás por las necesidades y el fisco? ¿Tendrán virtud bastante para soportar un nuevo periodo de hambre y miseria mucho más implacable y más sombrío que el transcurrido? ¡Sólo Dios lo sabe!

Mientras tanto, bueno es no olvidar que las circunstancias son muy críticas, el malestar grande, profundo, y que sus efectos podrán constituir en plazo próximo un problema de muy pavorosos caracteres, en cuya solución deben ir pensando seriamente todos aquellos á quienes pesa su posición ó su cargo con-

cierno este sagrado deber.

Improvisar el remedio de un mal cuando este llega á toda su plenitud, no es dable siempre á los medios humanos. Ciertamente que el hambre no razona; pero una saludable previsión puede imposibilitar sus conflictos ó, á lo menos, atenuar sus consecuencias.

Los trabajos emprendidos en el trozo 3.º de la carretera de Velez-Rubio á Huercal-Overa, ya es algo, aunque no lo bastante, para proporcionar el pan de cada día á los muchos braceros que lo habrán menester.

La institución de la Tienda-Asilo en este pueblo, ha sido también una hermosa y feliz idea por la que merecen todo género de plácemes sus iniciadores, y cuyo sostenimiento se hará más necesario que en los pasados, en el otoño y en el invierno venideros. Apóyenla todos con entusiasmo, cada cual en la medida de sus fuerzas y recursos.

Bien es verdad que la situación económica de las personas llamadas en primer término á dar calor y vida á este establecimiento bienhechor, es también harto precaria efecto de la escasez de los tiempos y del malestar que cunde entre todas las clases veleznas. Sin embargo, hay que tener presente que el óbolo santo de la caridad es tanto más grato y laudable al corazón humano y aun á los ojos de Dios, cuanto mayor es el sacrificio que implica en el donante.

El alcalde, las autoridades, el ayuntamiento y las juntas periciales tienen á su vez la obligación ineludible de concurrir de algún modo eficaz al cumplimiento de tan humanitario fin. Hoy que se ocupan en la confección de presupuestos y repartimientos tributarios, procuren inspirarse de hecho en un recto criterio de justicia y equidad, como vienen anunciando, en expiación de sus pasados errores. Y haciendo, además, abstracción completa de ciertas ruines pasiones del ánimo que atrofian todo impulso noble y anulan toda generosa iniciativa, miren y contemplen—si es que hay ojos en las conciencias y un resto de pudor en los espíritus—miren y contemplen, decimos, el estado lastimoso de las desvalidas clases media y proletaria de este pueblo, á las que tanto se ha flagelado con matriculas, consumos, tributos pecuarios y cargas onerosas, y sobre cuyos hombros viene gravitando por entero el peso de malsanas concupiscencias nacidas de una política

insensata de ejemplo funesto y perniciosísimo.

Justo será también que ese presupuesto municipal que ahora se confecciona, no se dedique por entero á beneficiar y asalariar *adeptos*. Antes por el contrario, hoy es de necesidad imperiosísima destinar una buena parte del mismo á emprender trabajos vecinales, á reparación y construcción de fuentes públicas, á hacer cesar el escandaloso abuso de la falta de alumbrado, y á otras perentorias reformas urbanas que nos restituyan al nivel de los pueblos civilizados, al par que sirvan de alivio en su día á esas clases desventuradas sobre las que se ciernen de manera especialísima todas las desdichas é inclemencias del cielo y de la naturaleza, y todas las infamias de la política y de los hombres.—F.

LA VOZ DEL PUEBLO

Viene siendo objeto de animados y entusiastas comentarios, las últimas declaraciones hechas por el ilustre jefe del partido liberal, acerca de su plan de reformas coloniales.

Los diarios independientes y de mayor circulación, las traducen como una esperanza racional para la mejor resolución del problema antillano, tributándoles grandes aplausos por la precisión y energía con que el Sr Sagasta, manifiesta su pensamiento para el día, no lejano, en que sea llamado al poder.

Con aviesa y miserable intención se ha procurado confundir el verdadero espíritu y propósito del partido liberal en esta cuestión tan importante y esta es la razón de que tales declaraciones se hayan acogido con verdadero júbilo mereciendo sinceros elogios de la prensa imparcial.

El Correo, de Madrid, las confirma al comentarlas en los siguientes términos:

«Las declaraciones del Sr. Sagasta sobre la autonomía en Cuba, que ayer publicó *El Imparcial*, y de que hoy habla también *El Libertad*, están dando materia á los comentarios de los círculos políticos.

«Una vez que son del dominio público las opiniones y propósitos del Sr. Sagasta sobre tan importante asunto debemos añadir á las noticias ya publicadas por dichos colegas, que según cartas de los más caracterizados representantes del autonomismo en Cuba, tan pronto como el jefe del partido liberal ofrezca desde el poder la implantación de la autonomía, tal como está consignada en el programa de este partido, tomarán sus individuos la resolución de in-

gresar en el partido liberal, emprendiendo a la vez en Cuba una activa campaña que ha de influir poderosamente en favor de la paz, pues la inmensa mayoría de los insurrectos están convencidos de que la independencia del dominio de España, en lugar de reportarles bien, daría lugar a la más espantosa anarquía.

«En las cartas á que nos referimos se añade que el partido autonomista no necesitará para la aplicación de su programa en Cuba que la Metrópoli haga nuevos sacrificios de hombres ni de dinero; abrigando la esperanza de que las ideas han de ejercer en menos tiempo mayor eficacia en favor de la paz que los procedimientos de violencia y de esterminio que hasta ahora se vienen empleando.

«Aparte de esto, hemos oído que aunque algunos autonomistas aplaudieron las reformas del Sr. Cánovas, toda vez que representaban un adelanto, no pueden ser, sin embargo, dichas reformas el límite de sus aspiraciones políticas.»

Como ven nuestros lectores el ofrecimiento del partido autonomista Cubano, merece que las reformas prometidas se pongan en practica lo más pronto que sea posible, puesto que de ellas pueden resultar grandes ventajas para la patria.

De aquí que en el ánimo del pueblo español se encuentra la firme creencia de que las cosas públicas no pueden continuar por mucho tiempo en el estado actual. Los continuos fracasos que viene sufriendo el Gabinete del Sr. Cánovas, tanto en la acción militar como en la diplomática, y la imperiosa necesidad de liquidar y poner fin á una guerra tan desastrosa y que tantos sacrificios cuesta á la nación en hombres y dinero, sin provecho alguno hasta la fecha, exigen con la mayor premura un cambio de procedimiento, que termine bien pronto la insurrección y, por tanto, nuevos hombres que apliquen simultáneamente la acción militar y la política para destruir con la primera á los rebeldes y favorecer á los leales, con la segunda.

Tal es la gradiosa base del partido liberal para resolver en Cuba las cuestiones de presente y asegurar la integridad de la patria en el porvenir; pues la historia nos enseña que con el sistema colonial antiguo han perdido muchas naciones la soberanía de sus pueblos, al paso que con la autonomía no se ha perdido colonia alguna.

La lógica exige, si es que en política puede ser aplicable, que debiendo constituirse un nuevo orden de cosas en Cuba, una nueva Constitución, sean también otros los hombres que lleven á cabo tan importante reforma como sus legítimos autores y representantes, para inspirar la debida confianza y sinceridad en su aplicación. Como esto es de absoluta necesidad y se halla por encima de la soberbia de quien nos gobierna, consideramos como cosa segura, que sintiéndose imposibilitado para terminar la guerra de Cuba el Sr. Cánovas, vérase obligado á sucumbir ante tan triste realidad, lamentando en el fondo de su conciencia los gravísimos errores

en que ha incurrido durante su absoluta dominación.—F.

ACTUALIDADES

—Ruperta. ¿Cuántos días hace que D. Inocente no ha venido á casa?

—¡Pobrecito! ¡Está que no es ni su sombra!

—Pues qué le ha pasado?

—Como V. continúa aun en la convalecencia, no he querido decirle nada por no alarmarlo; pero ha estado muy grave.

—Dime pronto lo que ha tenido, porque ya estoy en cuidado.

—Bien sabe V. las malas noches que pasó cuando la burra dijo «quiero parir.» y de vez en cuando le daban aquellos *suptipandos* que se quedaba *traspuesto*. Después le salió un sobrehueso y un esparabán en salva sea la parte, y por último un lobanillo con *borlas* y todo. Anoche fui á verlo, y me lo encontré levantado y tomándose una taza de caldo con barquillos. Al ver esta rareza me eché á reír; y poniéndose muy serio me dijo: «No te rías, Ruperta, me tomo así el caldo porque me figuro que estos barquillos son *lóbregos*; y si me los entregaran en esta forma me los comía todos aunque sufriendo una indigestión como la que sufrió el *Electo* de marras.» Continuó devorando barquillos y me vine á casa.

—Pero está ya para salir?

—Sí señor, según Dorotea ya dá algunos paseos.

—Anda ahora mismo y que se venga, y si es preciso que tú le ayudes lo haces. ¡Cuidado que no te vengas sin él.

—Descuide V. señorito, que aun cuando tenga que traerlo en brazos lo tendrá V. aquí.

—Pues andando y pronto.

—Aquí, á mi lado, en esta butaca, mucho cuidado. ¡¡¡Aaaajá!!!

—¿Cómo te encuentras, estás mejor, te has cansado?

—Muchas gracias, D. Benito, casi le puedo asegurar que desde que he llegado á esta casa, me encuentro muy mejorado.

—Me alegro, aquí estás para todo el día: tenemos mucho que hablar.

—Ya lo creo, si hemos de cortar de la gran pieza de tela de acontecimientos que han pasado, tenemos para rato.

—¿Qué juicio has formado del nombramiento del Alcalde?

—Yo ninguno, porque como V. sabe que *eso* no ha obedecido á la influencia de los *lóbregos*, porque carecen de ella, sino á las anómalas circunstancias que atravesamos, no puede tenerlos envidiosos, ni mucho menos satisfechos; todo el mundo sabe que el burro tocó la flauta por casualidad, y esto es lo que ha ocurrido con el nombramiento de Alcalde. Lo más lejos que había de ellos era el tal nombramiento.

—Sí, pero lo tienen, y sea por lo que quiera están que no caben de alegría.

—Déjelos V. que gocen: bien sabe V. que el *picor* del ajo es muy fuerte, pero dura poco; y pudiera suceder que estas alegrías fueran tan pasajeras como todas las que han tenido desde que están en *candelerero*.

—O lo que es lo mismo que tu crees.

—Creo que la vida política que les queda es tan corta, que es muy posible que les suceda como al tísico que se encuentra en el último grado, que vá con la hoja de los árboles.

—Y de la constitución del Ayuntamiento y de la elección de cargos ¿qué me dice?

—Corra V. el velo ante ese foco de inmundicia y de la asquerosa circunstancia que ha motivado el que los *lóbregos* obtengan todos los cargos concejiles. V. sabe que

habiendo igual número de concejales *lóbregos* que liberales, la elección de dichos cargos había de ser por suerte; pero un traidorzucho (concejal liberal y amigo del Sr. Laverna desde que tuvo uso de razón) ha *camabiado la peseta*; y en el momento dado ha cometido una de esas acciones, que no hay calificativo en el Diccionario que se le pueda acoplar; porque faltando á sus compromisos y no asistiendo á la sesión les ha dado medio voto de mayoría, y de este modo los ha dejado á sus anchuras.

—Es que se ha ido con los *lóbregos*?

—No señor es que se ha dejado *secuestrar* creyendo que iba á poner una *pica* en *Flandes*: cuando, después de todo, al partido liberal le importa lo mismo que sus amigos desempeñen cargos como que no los desempeñen. ¿No han tenido en el bienio anterior los tenientes, el síndico y los demás cargos? ¿Y qué? Que el Alcalde ha hecho todo lo que le ha dado la gana, y se acabó: lo mismo hubiera sido ahora dado el caso que los hubiera favorecido la suerte. Pero nos estamos cansando en hablar de una cosa que dá asco; sabe V. lo que este asunto me rece?

—Si, hombre, sí, el más solemne desprecio. Y cree que ese buen señor no sabe lo que se ha hecho, é ignora lo que algunos *lóbregos de alto copete* andan ya diciendo por ahí.

—¿Es que hablan mal de él?

—Ya lo creo, no hace muchas horas que un *lóbrego* que tiene buena nariz le decía á otro: «Oye, mucho ojo con ese *nene* que se ha pasado, no hay que perderlo de vista, ni fiarse mucho de él, porque *el que hace un cesto hará ciento*; y si á los amigos de toda su vida les ha hecho esa trastada ¿qué hará con nosotros? Por lo tanto, mucho ojo.»

—De modo que sus nuevos amigos lo tratan ya con desconfianza?

—¡Si querrás que sea el arca de sus secretos! Bastante harán con darle esos cuartejos que le han ofrecido con sus correspondientes ganancias, y dejarlo aislado.

Y por más que se haga pieza queriendo eharia de listo, se dará *ese* tanto pisto como el conejo de Cieza.

—Tiene V. razón, es un papel tan desairado el que hacen los que obran con esa infidelidad, que vemos que á su presencia se les trata con alguna cortesía; pero á sus espaldas los critican de la manera mas dura: justo galardon á su desleal conducta. Dejemoslos que en el pecado llevan la penitencia y hablemos de otra cosa. ¿Quiénes són los nuevos tenientes de Alcalde?

—Esa es otra que bien baila. ¿A quién dirás que han elegido primer teniente?

—A alguno de los más arrimados.

—Pues nada menos que al que ha venido desempeñando la Alcaldía por espacio de dos años.

—¿A quién al, Sr. Arredondo?

—Al mismo que viste y calza.

—Eso no puede ser, eso sería el colmo de las anomalías. Con que es decir, que ahora que la situación parece despejada le dan la Alcaldía á otro para que gobierne sin trabas dejándolo de segundón ¡parece mentira!

—¡Toma! es tanto el cariño que le ha tomado al *bastón de borlas*, que ya que no se lo han dado se contenta con la sombra.

—Así no se lo hubieran dado nunca, porque mire V. que ha sido un Alcalde de los que entran pocos en libra, y que su paso por la Alcaldía lo recordaremos siempre.

—Ya ves tú cuando todos creíamos que se retiraría á hacer penitencia de sus pasadas culpas, á su Alfésta, ó á un convento de Sr. retirado, nos resulta ahora con la *tenencia*. Oye, Inocente, ¿sabes que su jefe le ha dado un buen ascenso?

—No se merecería otro, y aun con ese creerán que le pagan demasiado.

—¿A qué no lo miman tanto como antes?
¿A que tantas mariposas como revoloteaban
al rededor de esa flor, hoy que ha perdido
el aroma, le van poco á poco volviendo la
espalda? A este le viene de molde aquel
cantar que dice:

Cuando tú me pretendías
siempre me estabas mirando,
y hoy que tienes otra novia
á mí me vas olvidando.

Descanse en paz y la del humo.

—¿Y qué te parece el segundo teniente?

—¿Y á mí que me cuenta D. Pio?...

¿Yo que sé de eso? Lo único que recuerdo es
aquella fábula de Samaniego titulada «El
asno cargado de reliquias» que tanto llegó
á envanecerse de las reverencias que le
hacían que uno hubo de decirle:

Señor jumento, no se engria tanto
que si besan la peana es por el santo.»

Ó lo que es lo mismo, que la tenencia
segunda no ha sido á él, sino por contentar
á otro.

—Y del tercero ¿qué me dices?

—De ese nada: punto y aparte.

—¿Y del cuarto?

—Menos; coma, y siga V.

—¿Y del Síndico?

—¡¡Ah!!! ¡¡Del Síndico!!! ¡¡Padre Eterno
de mi alma, qué Síndico!! ¡Este sí que no
se engañará en sus pareceres! ¡Ahí sí que
hay años y experiencia! Es un síndico que
ni pintado.

—Lo que me llama la atención es que al
sentralista no le havan dado ningún cargo.

—¿Y qué cargo le iban á dar? Ese necesi-
taba uno que le viniera bien á su negocio,
y como ó no lo hay ó no han querido darse-
lo, se ha quedado á peón.

—¿Y qué me cuentas del Carlista?

—Este con las promesas que le han hecho
y que no llegaran á realizarse, tiene bastan-
te. De primer teniente lo han dejado de
soldado raso; pero le echan el brazo por en-
cima y á vivir.

—De modo que todas aquellas ofertas se
han quedado...?

En lo que ellos acostumbran cuando ha-
cen su negocio, en agua de cerrajas. La
cuestión es llegar al fin, y para esto, los
medios cuales quiera son buenos. Ya tiene V.
constituido el Ayuntamiento que nos ha de
hacer la barba por espacio de dos años, si
antes no viene un ciclón que limpie la at-
mósfera.

—¿Y crees tú que vendrá?

—¡Vaya si lo creo! así como no dudo que
este Otoño vá á ser muy abundante en...

—Calla, no sigas; que venga y cuanto
antes mejor.

—Por mí ya es tarde, y cuando esto suce-
da que sea con todo lo suyo.

E. P. P.

¿Lo que cuesta un Alcalde!!

Según noticias que nos merecen crédito,
el nombramiento de alcalde de uno de los
pueblos importantes de este Distrito, ha
costado muchos disgustos, muchos desazo-
nes y retrechismos sobresaltos. Como
de ser uno á ser otro, era cuestión de vida
ó muerte, han apretado las clavijas de
lo lindo; pero el más liota, ó la más du-
cha en estas lides, empaquetando ocho
jamones extra en peso y calidad, se dijo:
«¿Qué estómago por satisfecho que se en-
cuentre, se resiste á esta tentación? Y si
á esta friolera le añado un par de vestidos
seda ¿quien me gana la palmeta?» Y di-
cho y hecho, llegó, vió y venció. ¡Claro no
había de vencer!

Con jamones y vestidos
se ha conseguido un alcalde:
¡¡y luego dicen que en Huercal
hay quien gasta el tiempo en valde!!!

C.

LA ESCUELA

Escuela en que la niñez
busca lauro y busca palma,
con la inocencia en el alma
y la ternura en la tez.

Aunque humilde es la ocasión
con que te brinda el destino,
es difícil tu camino

y es muy alta tu misión.

El ser que empieza á existir
y al pensamiento despierta,
está llamando á tu puerta
con voces de porvenir.

Abrela de par en par,
y al que por ella se lanza
dále alientos de esperanza
y hazle sentir y pensar.

Que brille de sien á sien
sobre su frente la idea,
que ame, que anhele, que lea,
que se enamore del bien.

Con la ciencia y el honor
y la esperanza por guía
no le embriague la alegría,
no le acobarde el dolor.

Y en la guerra y en la paz,
en la dicha y en la pena,
por honrada y por serena
levante siempre su faz.

Dile como ha de vivir
si ley divina le rige;
y si la patria lo exige
dile como ha de morir!

y de este modo darás
á la humanidad hermanos,
á la patria, ciudadanos;
á sus glorias, muchas más.

José Echegaray.

LA OLA Y EL ESCOLLO

—Escollo que noche y día
en mi cristal te reflejas,
ein ablandarte á mis quejas
ni rendirte á mi porfía;
yo domaré tu osadía,
pues de ella juguete fui,
cuando al unirnos aquí
nos hizo contraria suerte,
á tí, simbolo de muerte,
y emblema de vida á mí.

—Ola, te esfuerzas en vano;
por más que loca presumas,
son para mí tus espumas
nubes de polvo liviano.
De Dios la robusta mano
firme cimiento me dió;
y al verme cual me soñó,
dijo al abismo rugiente:
«¿Podrás llegar á su frente,
pero á sus entrañas nó!»

Olas del mundano mar,
que de cerca logré ver,
mudas al retroceder,
furiosas al avanzar,
¿para qué tanto luchar
y tanta y tanta inquietud,
si escollo es el ataud
donde la vida se estrella,
y en que naufragan con ella
poder, ingenio y virtud?

M. del Palacio,

Cartera local y del Distrito

Interregno

Con el viaje de la corte suele coincidir la
ausencia de muchos hombres políticos, es-
tableciéndose, por la fuerza de los usos y
de la costumbre, durante el verano, una
especie de interregno en las luchas de los
partidos. Después de todo, esto último se-
ría bien secundarlo, si también cesarían las
aficiones que oprimen el corazón del país.

Pero como, por desgracia, los problemas
pavorosos siguen en pie, y no hay vacacio-
nes ni descanso en las contrariedades que
padecemos, es natural que en las despedi-
das y enhorabuenas por los viajes de vera-
no, se mezclen esta vez según hacen notar
los periódicos de Madrid, impresiones tris-
tes, por ser creencia general que pueden
complicarse las cosas bastante.

Uno de los motivos de continua alarma y
general disgusto, es la falta de sinceridad
del gobierno respecto á las noticias de la
campaña de Cuba. El público ha perdido la
fé en los despachos oficiales. No es extraño
porque todos los días se contradicen las
versiones optimistas de los gobernantes y
las que llegan por conducto independiente.

El expediente de expropiación del térmi-
no municipal de María, con motivo de la
construcción de la carretera de Velez-Rubio
á María, ha sido aprobado por la Dirección
General de Obras públicas en 25 de Junio
último por su importe de 2.838,96 pesetas.

Ha comenzado á publicarse en Cuevas un
nuevo periódico titulado *La Regeneración*,
que viene á defender las ideas silvelistas en
aquella localidad.

Ha fallecido en esta villa la joven esposa
de nuestro amigo y suscriptor D. Felipe Diaz
Navarro.

Sentimos la desgracia de nuestro amigo
por la que le damos nuestro sentido pé-
sime.

Se encuentra en sus posesiones de Vera,
donde se propone pasar una temporada, el
presidente de la Diputación provincial D.
José Gimenez Ramirez.

Pesos reales.

No hablamos por nuestra cuenta; nos li-
mitamos á traducir de un periódico extran-
jero, que, tal vez con alguna indiscreción,
nos revela el peso de varias señoras de las
que ocupan ó han ocupado tronos de Euro-
pa. Es el record del peso:

La reina de Inglaterra pesó 78 kilógra-
mos en el pasado invierno en Niza. La reina
Margarita, cónyuge del rey Humberto, pe-
sa 80 kilogramos; la Regente de España 67;
doña Isabel de Borbón destronada en 1868,
llega á los 90 kilogramos, y la emperatriz
de Austria no pesa más que de 44 á 45 ki-
lógramos, lo cual es bien poco.

Ha sido destinado á Sorbas, por permuta
con el juez de instrucción de aquel partido,
el que lo era de Velez-Rubio D. Manuel Ros
Pérez.

Los silvelistas.

El Tiempo ha publicado la circular que la
Junta cuental dirige á sus correligionarios
dándoles cuenta de la organización del par-
tido y excitándoles á que secunden sus tra-
bajos.

De la Junta central forman parte D. José
de Cárdenas, D. Juan Gimenez Ramirez y D.
Emilio Perez, y la comisión encargada de
organizar en la provincia de Almería dicho
partido la constituyen los citados señores y
D. Diego Vazquez.

Nuestro querido amigo y paisano Det

Francisco Fernandez Lopez, se ocupa también, en inteligencia con dichos señores, en la organización de las Juntas locales de este distrito, según encargo especial que se ha dignado confiarle en carta particular el Sr. Silvela.

Ha sido nombrado maestro de la escuela del Hospicio de Almería el que lo era de Velez- Rubio D. Ezequiel Gonzalez Lopez.

En el Colegio Notarial de Granada se va á proveer por concurso dentro de algunos dias la notaría de la villa de Velez-Blanco, que se halla vacante desde la incorporación á la carrera judicial de D. Demetrio Motos, que la desempeñaba interinamente.

Dentro de breves días se celebrará la subasta para la conducción del correo de Lorca á Maria, pasando por Velez-Blanco, bajo el tipo de 3.564 pesetas 50 céntimos, cuyo pliego de condiciones se halla expuesto en la administración de correos de Lorca.

Simonet.

Con grande pesar hemos sabido la muerte del insigne catedrático de la Universidad granadina, D. Francisco Javier Simonet, tío político de nuestro excelente amigo, el distinguido publicista y secretario de la Asamblea nacional de la Cruz Roja, D. Juan P. Criado y Dominguez.

Simonet era un sabio, un verdadero sabio, y un cristiano práctico: la ciencia y el bien eran sus dos pasiones, y en el bien y en la ciencia descolló, captandose el cariño de unos y la admiración de todos.

Numerosas son las obras que, como prueba de su talento privilegiado y de su incansable laboriosidad, nos lega el sabio arabista, todas las que, así como sus numero-

sos artículos históricos, arqueológicos, lingüísticos y bibliográficos, le dieron merecida reputación, haciendo que su nombre figurase al lado de los más eminentes orientalistas de Europa.

¡Descanse en paz el ilustre maestro, cuya muerte constituye una pérdida irreparable para la ciencia y las letras españolas.

PURIFIQUE Vd
EL AIRE quemando **PAPEL DE ARMENIA**
El mejor de los DESINFECTANTES



En interes de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**
Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías
POR MAYOR: CEBRIAN Y C.ª — BARCELONA

Vélez-Rubio: Imp. de LA OPINIÓN,

AMOR DE MADRE

(BALADA)

—Te daré rico tesoro de mi eterno amor en prenda; mas pide mayor ofrenda que los diamantes y el oro.

—Pues darás cuanto me cuadre, cumplido mi anhelo sea: quiero, de amor en presea, el corazón de tu madre.—

Dijo la dama al doncel que, ciego, al punto corría, á do su madre dormía soñando acaso con él.

Ebrio de insana pasión se acerca trémulo al lecho; y arranca del santo pecho de su madre, el corazón.

Mas ya en el umbral sombrío de su amada cruel, cayó; y aquel corazón grito: «¿Te has hecho daño, hijo mio?»

F.T.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO.

PRODUCTOS DEL PAIS. -- PRECIOS DEL DIA.	
REALES FANEGA	REALES FANEGA
Trigo fuerte 53 á 55	Judias . . . 80 á 84
Id. candeal . 49 á 50	Almendras . 36 á 37
Centeno . . . 35 á 36	REALES ARROBA
Cebada . . . 25 á 26	Vino 16 á 18
Lentejas . . . 38 á 39	Aceite 50 á 52
Maiz 48 á 50	Lana 39 á 40
Garbanzos . 65 á 68	Patatas (qt.) 10 á 14
HARINAS	
REALES ARROBA	REALES ARROBA
1.ª fuerte . . . 19'00	1.ª candeal . . . 18'00
2.ª id. 17'50	2.ª id. 16'50
3.ª id. 15'50	3.ª id. 14'50
4.ª id. 13'00	4.ª id. 12'00

LA OPINIÓN

PERIÓDICO POLÍTICO

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DINÁSTICO DEL DISTRITO

Cuenta con corresponsales políticos en Almería, Madrid y otros puntos.

Precio de suscripción:

Dentro y fuera del Distrito: trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.

Anuncios y comunicados precios convencionales. Pagos anticipados.

La correspondencia literaria á la Redacción y las suscripciones y avisos al Administrador de LA OPINIÓN.—No se devuelven los originales.

Dirección y Redacción: calle de Valiente, 3, Vélez-Rubio.